

## Regresando para despedirse: Aprendizajes de los y las estudiantes en el retorno a las actividades académicas presenciales en bachillerato

Carbajal Flores, N.<sup>1</sup>, Malagón Vértiz, A.<sup>2</sup>, Andrade Serrato, J. A.<sup>3</sup>, Jasso Ávalos, J. A.<sup>4</sup>, Sánchez Sámano, J.A.<sup>5</sup>, Alejo López, S.J.<sup>6</sup>

<sup>1,2,3</sup>Escuela del Nivel Medio Superior de Salvatierra. Colegio del Nivel Medio Superior. Universidad de Guanajuato.

n.carbajalflores@ugto.mx<sup>1</sup>

a.malagonvertiz@ugto.mx<sup>2</sup>

ja.andradeserrato@ugto.mx<sup>3</sup>

<sup>4</sup>División de Ciencias Naturales y Exactas. Campus Guanajuato. Universidad de Guanajuato.

ja.jassoavalos@ugto.mx<sup>4</sup>

<sup>5</sup>División de Ingenierías. Campus Guanajuato. Universidad de Guanajuato.

ja.sanchezsamano@ugto.mx<sup>5</sup>

<sup>6</sup>Departamento de Ingeniería Agroindustrial. División de Ciencias de la Salud e Ingenierías. Campus Celaya Salvatierra. Universidad de Guanajuato.

sj.alejo@ugto.mx<sup>6</sup>

### Resumen

La investigación se realiza durante el XXVII Verano de la Ciencia de la Universidad de Guanajuato, abordando el objeto de estudio desde la opinión de las y los estudiantes de la Escuela del Nivel Medio Superior de Salvatierra, acerca de sus aprendizajes adquiridos durante el confinamiento en casa y en el retorno a actividades académicas presenciales por motivo de la pandemia de SARS-CoV-2. La Universidad de Guanajuato estableció el “Programa Integral para el Retorno Gradual a las Actividades Universitarias Presenciales”, con el desafío de proporcionar educación bajo las normas sanitarias correspondientes y los recursos disponibles. La investigación está ligada a otra investigación titulada “Una cita con los sentimientos de las y los estudiantes. Retorno a actividades académicas presenciales en bachillerato”, que por su importancia resultó más conveniente abordarla de manera separada. La metodología utilizada es de carácter cuantitativa mediante un cuestionario a una población de 103 estudiantes y a un grupo focal de 34 estudiantes, construyendo las categorías sobre las condiciones sociodemográficas familiares, condiciones académicas durante el confinamiento y problemas durante el retorno, nuevos aprendizajes adquiridos y aspectos de mejora de las condiciones académicas. Entre los hallazgos está la insatisfacción de los y las estudiantes con los aprendizajes logrados durante el confinamiento por las incomodidades ocurridas en casa, su rol en las clases virtuales y la afectación de su condición juvenil. Las conclusiones y discusión destacan el significado diverso del retorno a clases con opiniones divididas favorables y desfavorables, dependiendo del contexto personal y específico marcado por la desigualdad social.

**Palabras clave:** Aprendizaje en línea; comportamiento del alumno; pertinencia de la educación; ambiente educacional; relación estudiante-escuela.

### Introducción

Después de dos años de padecimiento social, económico y educativo a causa de la pandemia por SARS-CoV-2 con un cuestionamiento mundial de los sistemas educativos particularmente de las desigualdades entre las personas y familias, en esta nueva realidad, el retorno a las actividades académicas presenciales seguras, el conocimiento, la educación y la cultura resultan fundamentales para mitigar los efectos de la emergencia sanitaria, atendiendo los principios de equidad e inclusión, con especial cuidado a los grupos vulnerables. (SEP, ANUIES, 2020). Sin embargo, debemos reconocer que no existen igualdad de alternativas de aprendizaje, ya que, por ejemplo, en los entornos privilegiados los estudiantes pudieron tener acceso, más allá de las puertas cerradas de las escuelas, pero quienes pertenecen a entornos desfavorecidos a menudo se quedaron fuera al cerrar las escuelas. (OCDE, 2020). Existe de parte de las instituciones educativas que enfrentar dos desafíos en el retorno presencial, por una parte, atender la inseguridad intelectual de las y los estudiantes causada por el déficit de conocimientos desde el currículum. Por la otra, la inseguridad emocional ocasionada por circunstancias adversas en el espacio educativo, juvenil y familiar. Para que ocurra el aprendizaje se necesita una porción de inseguridad intelectual, con una sólida seguridad emocional. (Meirieu, 2021).

En este sentido, la Universidad de Guanajuato estableció el “Acuerdo marco de adaptabilidad de las actividades académicas ante la contingencia del COVID 19” (2020) y del “Programa Integral para el Retorno Gradual a las Actividades Universitarias Presenciales” (2021), dicho retorno comenzó de forma presencial en su totalidad a partir del 14 de marzo. (UG, 3 de febrero de 2022). Ante esto, nos preguntamos: ¿Cómo van a verse estudiantes y profesores cara a cara después del confinamiento por la emergencia sanitaria? ¿Qué van a pensar, a decir y a sentir en este encuentro?

Las opiniones de los y las estudiantes sobre su experiencia escolar están reservadas, poco influyen en las decisiones en estos momentos en donde se cuestiona la calidad de la enseñanza y los aprendizajes recibidos durante este tiempo de pandemia, así como su papel como sujetos centrales de los modelos educativos, más aún ahora que se sirve la educación de las nuevas tecnologías de la información y de los llamados modos de producción del conocimiento, que hace la manifestación más necesaria de su inclusión. (Bárcena et al., 2006)

Esto nos lleva a plantearnos muchas cuestiones sobre el aprovechamiento escolar, las estrategias pedagógicas del docente, el acceso y disponibilidad de dispositivos tecnológicos, las motivaciones por el estudio y la permanencia de los estudiantes en la escuela. en este sentido la narrativa es un camino favorable a través de la reflexión con su propia credibilidad y legitimidad para construir conocimiento en educación. (Bolívar, 2002).

En la investigación se tiene el objetivo de analizar mediante espacios de reflexión con estudiantes de la Escuela del Nivel Medio Superior de Salvatierra de la Universidad de Guanajuato, durante el retorno a las actividades académicas presenciales a consecuencia de la contingencia del COVID-19, con la finalidad de conocer el rendimiento y aprovechamiento académicos, sus comportamientos incluyendo los logros y las dificultades en su trabajo escolar. También se pretende, motivar su participación colectiva en la investigación como sujetos productores de conocimientos para su formación académica, contribuyendo al fortalecimiento de su sentido de identidad en su adaptación al nuevo entorno incierto y cambiante.

## Antecedentes

Las investigaciones sobre la educación media superior en condiciones de confinamiento por COVID-19, son exiguas, poco sabemos de cómo son las condiciones académicas y los problemas durante el retorno, así como sus ambientes emocionales. A inicio de la pandemia, se dan las primeras señales con la investigación de Baptista et al., (2020) mediante un cuestionario aplicado vía virtual a docentes del nivel medio superior sobre los desafíos de la educación en línea, entre los hallazgos se destaca que, en el empleo de redes sociales, un problema es la falta de acceso a tecnología en los hogares de las y los estudiantes, y se les dificulta lograr autonomía y responsabilidad en sus aprendizajes. También en Ruiz (2020) la organización “Valora Consultoría” realizó un sondeo en línea entre docentes sobre el uso del tiempo y de distintas plataformas, los hallazgos muestran la dificultad de lograr aprendizajes significativos a distancia por la deficiencia en la formación y recursos de docentes, estudiantes y familias, las brechas de desigualdad en el acceso a bienes culturales dificultado el proceso de socialización a las nuevas condiciones de vida.

El proceso de socialización de los alumnos es la razón de ser de la escuela en la sociedad, con el objetivo de proporcionar, por una parte, las competencias necesarias para su acceso en un futuro al mercado laboral, por la otra, de prepararlos en la formación de ciudadanía para la vida pública y las normas de convivencia (Pérez, 2005). Dicho proceso se nutre de un conjunto de saberes producidos dentro y fuera de la escuela y no solo del currículum institucional, por lo que a menudo poco o nada interesan a los estudiantes los contenidos curriculares ofertados en el aula y entonces se preocupan tan solo por aprobar las evaluaciones como son los exámenes, los trabajos finales, las presentaciones frente a grupo, las tareas, etc. Resulta necesario establecer estrategias pedagógicas que incorporen saberes relevantes y significativos para atraer su atención y aprendizaje. En este sentido, los mecanismos con que cuenta la escuela para la socialización demandan una cuidadosa selección del currículum, la organización de las tareas académicas, así como del aula y la escuela, los criterios de evaluación de dichas tareas, la distribución de recompensas y motivaciones, las normas de convivencia, el clima de las relaciones sociales ya sea desde la competitividad y/o de la solidaridad. (Pérez, 2005).

Los mecanismos de socialización son construcciones sociales desarrolladas en las instituciones, por ejemplo, están las normas escolares, las cuales generan distintas formas de interacción en los estudiantes, acumulando con el tiempo su experiencia escolar y es lo que les permite permanecer y continuar sus estudios o si no tener que abandonarlos. (Dubet, 2011). También estos mecanismos van ligados a procesos de inclusión educativa, al tener que considerar aspectos del reconocimiento de los modos culturales y de ser de todos, se refiere el término a una nueva manera de distribuir los beneficios educativos. (Moreno, 2011).

Durante el tiempo de aislamiento por la pandemia, los mecanismos escolares de socialización tuvieron importantes transformaciones por la necesidad de permanencia en el territorio familiar con actividades escolares virtuales, dichas transformaciones fueron repentinas, inciertas e involuntarias con distintas formas de adaptación, considerando los mundos específicos de los y las estudiantes, sin embargo, se destaca la vulnerabilidad de las familias más necesitadas, como lo reconoce la Comisión Nacional para la Mejora Continua de la Educación, en la que señala que muchos sistemas educativos aún no están preparados para la enseñanza y el aprendizaje a la distancia”, porque “a la brecha en materia de acceso a una educación de excelencia se suman las diferencias en la disposición y uso de herramientas tecnológicas que permiten aprender a distancia”. (MEJOREDU, 2020, p. 8).

Esta vulnerabilidad debido a las condiciones de pobreza y falta de conocimiento, no se ha desligado de estos sectores educativos durante el retorno a la presencialidad, son condiciones estructurales e históricas muy graves. Por ejemplo, lo que para muchas familias el retorno es la finalización de una pesadilla y el comienzo a la movilidad y alegría en la familia, para muchas otras es el inicio de gastos que no pueden atender por la situación económica crítica, entonces la socialización no se distribuye de igual manera entre la población estudiantil, reproduciendo la escuela las desigualdades sociales y de esa manera el éxito o el fracaso escolar (Bourdieu y Passeron, 2009). Además, las desigualdades sociales están sujetas a condiciones muy específicas de cada contexto, por eso, lo social consiste en comportamientos propios de la vida humana, en la que cada cual se encuentra teniendo que existir en una circunstancia o también llamado mundo, sin seguridad de existir en el instante inmediato y teniendo siempre que estar haciendo algo material o mentalmente para asegurar esa existencia. (Ortega y Gasset, 2016).

Igual sucede para la escuela durante el retorno, no la tiene nada fácil, no basta con cambios en el liderazgo y en el clima laboral, tampoco proporcionando recursos y autonomía escolar, un currículum más pertinente para los maestros, todo esto no necesariamente se ve reflejado en los aprendizajes de los alumnos, porque cada escuela presenta un *ethos* distinto, de esta manera, los retos para mejorar están sujetos a su propia historia. (Ortega, 2008). El *ethos* en la institución escolar, entendido no como una costumbre venida de reglamentos y normas para regular la vida escolar, de aquel docente que en el aula impone sus juicios de lo correcto o lo incorrecto, o bien, de aquellos estudiantes que en sus exposiciones utilizan el término como lo que “debe de ser”, “lo que se ve bien” o “lo que se vende bien”, sino interpretado como la comprensión del ser humano, desde una conceptualización de “la morada de este ser, donde se reconstruye, revalora y resignifica con el hacer y el actuar, es decir, en el ejercicio de la virtud del pensamiento práctico”. (Chapela y Cerda, 2010, pp. 18-20).

Cualquier camino que se pretenda seguir durante el retorno, si quiere recuperar los aprendizajes perdidos por los y las estudiantes durante el confinamiento, requiere establecer un sistema de apoyo eficiente sostenido en su unicidad de institución educativa que proporcione la información pertinente, la asesoría y los recursos tanto en el nivel organizacional, como en el aula.

## El contexto de la investigación

En la situación de la Universidad de Guanajuato se realizaron un conjunto de acuerdos de parte del Consejo Consultivo de Rectoras, Rectores y Director del Colegio del Nivel Medio Superior a partir del “Acuerdo marco de adaptabilidad de las actividades académicas de la Universidad de Guanajuato” ante la contingencia del COVID-19, (14 de abril de 2020) y con la construcción permanente del “Programa estratégico de retorno gradual a las actividades presenciales” (22 de febrero 2021) en donde se dan los lineamientos generales y se menciona que el semestre agosto-diciembre de 2021 sería de transición con las clases de forma gradual e híbrida, a partir del 9 de agosto de 2021. (UG, 08 de mayo de 2021). Sin embargo, no fue posible hacer dicho retorno las actividades académicas de forma presencial en su totalidad por múltiples vicisitudes, sino hasta el 14 de marzo de 2022. (UG, 3 de febrero de 2022).

Para el caso de la Escuela del Nivel Medio Superior de Salvatierra, el inicio de la presencialidad se realizó de manera híbrida en noviembre de 2021 y hasta mediados de diciembre de 2021, el personal especializado estableció el aforo, de acuerdo con las dimensiones de los espacios y considerando la ventilación, empezando por dos grupos en la mañana y dos grupos en la tarde con un máximo de 15 estudiantes por grupo, solamente durante dos días a la semana por especialidad de 6to semestre y de manera voluntaria. Por ejemplo, de la especialidad de ingenierías (físico matemáticas), eran 30 estudiantes, 15 un día y 15 otro día o el caso de la especialidad de contabilidad eran 14 estudiantes que deseaban venir dos días a la semana.

Para los exámenes eran todos de manera virtual. Para llegar a estas decisiones fue complicado, menciona una autoridad escolar:

Se solicitó a los muchachos que quién quería venir. Obviamente, había especialidades en los que nadie quería venir. Había especialidades en las que el 70% quería venir. Había especialidades que de 40 querían venir 15, entonces a cada especialidad le tocaba venir dos veces a la semana. Para la planeación de los exámenes de admisión fue muy intensa, la primera ocasión trabajábamos hasta las 5 de la mañana corrigiendo fallas, para los ensayos con alumnos y que pudieran ingresar a la plataforma y respondieran lo mejor posible, considerando hasta el 60% de respuestas se daba por atendido. Para el segundo y tercer año, se contrató para la organización del examen a CENEVAL, el problema ahora es que no sabemos cómo vienen los alumnos de secundaria. (FVG).

Para enero de 2022 iniciaron los cursos de manera híbrida para todos los niveles educativos con 18 estudiantes por salón, de manera obligatoria dos días a la semana y con 18 estudiantes los otros dos días, pues el viernes era de manera virtual para todos los y las estudiantes. A partir del 14 de marzo se declaró de manera presencial para toda la comunidad universitaria, salvo personal en condiciones específicas de riesgo y realizando pruebas PCR, estableciendo buena ventilación de las instalaciones y adecuando las ventanas. Explica una autoridad escolar:

Regresamos enero y ahí ya nos piden más presencialidad, ahí sí tenían que venir todos los niveles, seguimos con las mismas distancias y nos estaban diciendo la capacidad de 18 alumnos por salón. Fue un cambio mínimo y así repartir las butacas, tuvimos que ir a medir, con un metro y medio tomando un salón estándar, sí pues, casi todos son iguales. No recuerdo bien, yo creo que ya no era voluntario venir, era obligatorio venir el día que les tocaba. Todos los niveles y 18 alumnos por salón. Ya para marzo la entrada fue plena. Tuvimos para eso que hacer pruebas PCR que mandan de la Universidad de Guanajuato y eso sigue todavía. Además, por ejemplo, unas protecciones se tuvieron que quitar para que se pudieran abrir las ventanas. Porque no, no permitía abrir la ventana, fue un análisis muy grande para poder definir cómo entrar y cumplir con las medidas. (FVG).

El reto también fue con el personal docente, que por sus condiciones de riesgo no podían estar en la presencialidad, como es la mayoría de edad y los enfermos, además de tener que estar vacunados. En el retorno los psicólogos atienden a los y las estudiantes generalmente por problemas emocionales de ansiedad y por parte de los docentes, las reuniones de asesorías, tutorías y de academia son en línea.

La población de investigación cursa actualmente el cuarto semestre de bachillerato, ésta ingresó a su primer semestre en agosto de 2020 de manera virtual hasta febrero de 2022, a partir de esa fecha en modo presencial totalmente, lo que significa que cursaran este nivel educativo en dos modalidades de estudio amalgamadas, una de manera virtual y la otra presencial.

## Metodología

La investigación emplea el método cuantitativo para conocer desde las perspectivas de los estudiantes sobre el retorno presencial, desde las dimensiones pedagógica, tecnológica y emocional (Monereo, 2021), mediante un cuestionario de 40 preguntas con opción múltiple, dicho instrumento recopila, además, información acerca de las condiciones socioeconómicas del estudiante, la edad, la comunidad de procedencia, la actividad laboral de los padres, composición de la familia, mediante la aplicación de herramientas tecnológicas virtuales. (Microsoft Forms®). La investigación también emplea una perspectiva cualitativa/interpretativa con la finalidad de conocer sus narrativas (Bolívar y Porta, 2010; Bolívar, 2002). La población que respondió el cuestionario está formada por 4 grupos de estudiantes del 4° semestre distribuidos en dos de turno matutino y dos de turno vespertino con un total de 103 estudiantes entre mujeres y varones, se seleccionó este grado de estudios porque están a la mitad de sus estudios de bachillerato. Como pruebas correctivas de los instrumentos se hizo un piloteo con un grupo de estudiantes del 4° semestre a los cuales no se les aplicó la investigación, su aplicación se hizo mediante comunicación virtual previa a través de los y las estudiantes jefes de grupo.

Por su parte, el análisis cualitativo se fundamenta en algunos pasos que consisten primeramente en la separación, clasificación y agrupación de la información recuperada para reconstruir un todo. (Hernández,

2014). Es decir, se hace una transcripción de información para su categorización y lograr una teorización. (Martínez, 2008). En términos generales el análisis cualitativo siguió un proceso inductivo compuesto de cinco pasos. Estos son: el investigador, las teorías en que se sustenta la investigación, las estrategias, los métodos de recolección y análisis del material empírico y la interpretación, de manera que se organizan las categorías formando un todo. (Denzin y Lincoln, 2012).

Para la obtención de información cualitativa fue a través de un grupo focal de manera presencial de la clase de Matemáticas del 4° semestre, formado por 34 estudiantes el 26 de mayo de 2022, de los cuales son 23 mujeres y 11 hombres; 14 son de comunidades rurales y 9 de ellos tardan más de 45 minutos del trayecto de su casa a la escuela lo que puede significar el regreso a la presencialidad en tiempo y recursos.

La dinámica del grupo focal se desarrolló a partir de la invitación del profesor de la materia para dar una charla de 60 minutos sobre el retorno presencial, previo consentimiento de los y las estudiantes a participar, protegiendo y respetando su identidad, a partir del diseño de categorías de investigación producto de la literatura revisada sobre su rol en el retorno a la presencialidad, los problemas académicos, el estado socioemocional y acerca de la permanencia en la escuela, con las siguientes preguntas:

- ¿Cómo son las condiciones sociodemográficas y familiares de las y los estudiantes durante el retorno a la presencialidad?
- ¿Cuáles son los principales problemas académicos identificados para lograr su mejor adaptación a sus estudios?
- ¿Qué otros tipos de conocimientos adquirieron y como lo hicieron?
- ¿Cómo creen que se pueden mejorar las condiciones académicas y emocionales durante el retorno a la presencialidad?

## Resultados

Los resultados de la investigación se presentan de acuerdo con la construcción de las categorías acerca de las condiciones sociodemográficas familiares, las condiciones académicas durante el confinamiento y problemas durante el retorno, los nuevos aprendizajes adquiridos y aspectos de mejora de las condiciones académicas, organizadas de manera cuantitativa obtenida de los cuestionarios y cualitativa/interpretativa derivada del grupo focal de estudiantes.

### Condiciones sociodemográficas familiares

La familia es una institución fundamental conocedora de las necesidades y los problemas de sus miembros y un elemento esencial para su desarrollo, en este sentido, la familia, opera como principal agente socializador y lugar donde se construye la autonomía personal, favorecedor del desarrollo emocional y primer proveedor de apoyos de los adolescentes y jóvenes. (Zapata y Galarza, 2020). La población de investigación consta de 103 estudiantes, en donde el 57% forma parte del turno vespertino, mientras que el 43% son del turno matutino. Un 64% son mujeres y un 36% son hombres. Su edad oscila entre los 16 y 17 años. El 46% de las y los estudiantes viven en población urbana, el 28% pertenece a la población rural, y el 14% a la suburbana. El 87% cuenta con ambos padres de familia, mientras que el resto solamente cuenta con papá o con mamá. En cuanto a la escolaridad de las mamás un 44% tiene carrera técnica, 22% con secundaria, y el resto de la población dividido entre preparatoria, licenciatura y maestría. Acerca de sus ocupaciones un 39% se dedican al hogar exclusivamente, un 22% se ocupan como empleadas, un 17% como empleadas independientes y 11% como jubiladas o pensionadas, principalmente.

En el caso de sus padres, un 25% estudiaron hasta la preparatoria, 21% la licenciatura, 20% la secundaria y 19% la maestría. Respecto a sus ocupaciones, 26% se dedican al trabajo independiente, 16% al comercio, 15% a su profesión y 15% como empleado, el resto son jubilados o pensionados. Para las condiciones de los ingresos mensuales familiares, de acuerdo con los registros obtenidos, 40% mencionó que estos son de \$6,001 pesos o más y el 60% están sus ingresos por debajo de esta cantidad. Respecto con quién viven en su casa durante el tiempo de contingencia, contestaron en un 92% con su mamá y el 75% con sus papás, esto debido a que una pequeña parte no cuentan con mamá y con papá, están separados y/o por las ocupaciones del papá lejos de casa, también, un alto porcentaje lo pasaron con sus hermanos y hermanas, de un 15% a un 23% con sus abuelos y abuelas, tan solo una mínima parte con sus tías y tíos.

En la investigación, se observa un perfil de familia muy heterogéneo en el lugar de su residencia rural-urbana, la escolaridad superior al promedio nacional tanto en madres como padres, que el caso de las mamás a nivel nacional el promedio es de 9.6 años para las mujeres y 9.8 años para los hombres. (INEGI, 2020). Las ocupaciones e ingresos diversos son condiciones sociodemográficas propias de una escuela pública de una ciudad media del bajo guanajuatense que vive de la agricultura, los servicios y el comercio local, así como las remesas de la migración de los EE. UU. con estudiantes y docentes que provienen de otras ciudades y comunidades rurales con buenas carreteras y servicios de transportación. Sin embargo, con una atmósfera pintada de violencia muy intensa, que pone en riesgo la seguridad personal y patrimonial de la población, sobre todo adolescente y joven. También imperan desigualdades educativas, durante el aislamiento de la casa, dando lugar a una deficiente calidad de los aprendizajes recibidos por la escasa disponibilidad y manejo de recursos tecnológicos digitales.

### Condiciones académicas y problemas durante el retorno

El estatus de ser estudiante menciona Dubet (2005), es por una parte, una juventud definida por condiciones de vida que rebasan a la propia escuela, y también son estudiantes propiamente dichos, definidos por condiciones de estudios particulares, es decir, elaboran una experiencia que articula una manera de ser joven y una relación con los estudios, aunque este encuentro a menudo es tan débil que los estudiantes sólo aparecen como jóvenes que van a la escuela salvo algunos días a la semana o bien puede ser fuerte, en donde aparecen como auténticos estudiantes por el empeño con que lo hacen. Las condiciones académicas de las y los estudiantes están ligadas a su condición juvenil, éstas son dos dimensiones inseparables en su vida, las cuáles pueden desarrollarse de manera débil o bien, fuerte, dependiendo del tipo de experiencia que lleven y el capital cultural con que cuenten.

Con relación a las condiciones académicas en cuanto a sus promedios de las calificaciones obtenidas hasta este semestre, el 43%, fue de 8.5-9.0, seguido el 25% de un promedio entre 7.5-8.0, Sin embargo, el 7.0 % tuvieron un promedio con calificaciones reprobatorias. Las condiciones académicas de las y los estudiantes, muchas veces se encuentran atrapadas en sus precarias condiciones socioeconómicas y culturales, y como dicen Tarabini y Curran (2015), en “algunos casos tienen únicamente el deseo de escapar a la exclusión que se sienten condenados”. (p. 21). Esto sucede a menudo con los estudiantes en situación desfavorable en la escuela como es la reprobación, quedando huérfanos de apoyo escolar “sin proyecto, sin confianza y sin capacidad de narrativa”. (*ibid.*). Aunque se observa en el análisis que un 74% de la población encuestada no adeudan materia alguna y un 12% comentaron que adeudan solo una materia, el 9% respondió que adeuda cuatro materias o más y se encuentran en riesgo de abandono de sus estudios. En cuanto a las materias adeudadas son Física y las relacionadas con las matemáticas y la ciencia. Comenta una estudiante sobre su situación académica en el regreso presencial:

A lo mejor si nos va un poquito peor, pero no lo podemos determinar, por qué tenemos calificaciones sobre muchas materias, los profes tardan en revisar. Pues tenemos incluidas las calificaciones, entonces qué onda. Si no nos hubiéramos puesto a lo mejor hacer los exámenes honestamente probablemente seguiríamos igual porque quien tiene ganas de estudiar, de que le vaya bien, lo va a hacer, quién no, pues no lo va a hacer ni en presencial ni en virtual. Bueno, pues bueno o malo, yo las calificaciones que he tenido en línea, pues sí son más altas que las presenciales. Son algo similares, o sea, estando aquí presencial, pues si me tengo que esforzar un poquito más, porque como bien mencionaron, no ya no tengo la ayuda de San Google básicamente donde ya, pues si no me salió una pregunta, pues fácil meterla y buscarla más o menos da o buscar el cuaderno. En mi caso particular, me he sabido adaptar a la circunstancia y tener una calificación, si bien no es tan excelente y premiada como en virtual, pero si algo muy aceptable y me conformo con eso. (M-1).

El principal problema en los procesos de enseñanza y aprendizaje durante la pandemia y en el retorno, ha sido el de no adecuar los tiempos y contenidos curriculares, así como hacer evaluaciones basadas en evidencias y un aprendizaje centrado en conductas observables. Continuando los docentes con su papel como lo ha sido desde antes de la pandemia, carentes de una formación y profesionalización adecuadas, con aulas cerradas y alejadas de la comunidad, sin incluir las propias experiencias, saberes e historias pedagógicas. (SEP, 2022).

En cuanto a cómo interpretan el éxito de los estudios en estos momentos del retorno, en comparación con sus mejores amigos, el 16% señala que superior a la mayoría, el 66% se identifica igual que la mayoría de

ellos. Sin embargo, 18% está por debajo que la mayoría en comparación con sus amigos respecto al éxito de sus estudios. Estas cifras, están relacionadas, en estos momentos, en comparación con sus compañeros de la clase. La siguiente interpretación se da en un momento peculiar del retorno:

Mis amigas más amigas, están aquí porque cuando llegamos ni nos conocíamos, y ya la neta en persona son diferentes, a todo dar, hablamos de toda la prepa, y vamos conociendo un poquito más. Entramos a la prepa en lo virtual, solo conocíamos la foto, en lo presencial no hubo recorrido por la escuela, no sabía dónde estaba mi salón, ni los baños. Pero fue emocionante, sin amigos, solo por mensaje, el hecho si fue interesante. No me pasaba antes y ahora me pasa muy seguido, o sea, si hubo un momento en donde empezaste a hacer amigos de la nada cuando no los conocías, no sabía cómo eran y a lo mejor por puro mensaje. Tan después de tanto tiempo haber pisado un salón volver otra vez, siento que esa fue la emoción de todos a lo mejor. (M-2).

Acerca de su desempeño académico, el 15% de encuestados informan que se encuentra dentro del promedio y el 63%, se identifican con la mayoría de la clase. Sin embargo, 22% opinan que su desempeño es inferior a comparación del promedio. Una mayoría de encuestados informan que pueden obtener un promedio de entre 7.5 y 10 de calificación. Pero el resto que son 16%, manifiestan no ser capaces de poder obtener una calificación superior a 7 que es el mínimo aprobatorio o bien por debajo de esta calificación, que sería ya reprobatoria.

Sobre el desempeño académico Dubet (2011) habla de dos cuestiones que muchos estudiantes observan, la primera se refiere a que la escuela ya no tiene el monopolio de la difusión de la cultura, por otra parte, está el obstáculo de la jerarquía de materias y las disciplinas escolares que no son adecuadas a sus gustos e intereses. Resulta interesante considerar el mundo de las tecnologías digitales que viven los jóvenes, la manera como se movilizan dentro de las redes sociales virtuales, dejando de lado el currículum de los cursos presentados por los docentes en un espacio incómodo y aburrido, sin mayor relevancia para sus ocupaciones juveniles. Donde, añade el autor, "la acción y motivación son poco coherentes y compatibles entre ellos. En ese juego de tensiones se cristalizan las desigualdades sociales". (p. 71).

Los y las estudiantes encuestadas en un 95% mencionaron que sus padres piensan que son capaces de terminar el bachillerato, Sin embargo, el 5% creen que sus padres piensan de ellos que no son capaces de terminarlo. En la misma dirección, los porcentajes se repiten en cuanto al pensamiento acerca de lo que sus padres creen que tengan éxito en la vida si estudian una carrera. En cuanto a las capacidades académicas, un 66% consideran que sus profesores los consideran dentro de la mayoría, pero un 18% creen que sus profesores no los consideran como buenos, si no por debajo o entre los peores de sus compañeros de su edad, esto último, puede generar una desmotivación, una gran cantidad de estudiantes no se sienten suficientes frente a sus profesores, es una población de riesgo. Un estudiante comenta:

La gran mayoría no sentimos la presión del maestro, pues solo veíamos documentos digitales. El aprendizaje en línea fue deficiente, pero nos dejó el aprendizaje de ser autónomos, en la presencialidad buscas no reprobando, no fue mala experiencia con las tecnologías, ni con la vida ni los estudios. (H-1).

Respecto a la necesidad de recibir tutorías para tener mayor éxito en sus materias, el 43% piensa que probablemente si sea necesario y un 16% de estudiantes están muy seguros de que si requieren de tutorías por el riesgo a abandonar, porcentaje relacionado respecto a las expectativas en sus capacidades académicas.

Por ejemplo, alrededor del 50% están muy de acuerdo en que haber estudiado de manera virtual no aprendieron los conocimientos suficientes y de calidad. Además, un 25% de la población que cree que no hubo una buena enseñanza por parte de algunos profesores y cerca del 25% tienen dificultades para elaborar maneras de estudio con el regreso a la modalidad. Sin embargo, a muchos y muchas estudiantes no agradó el retorno a la presencialidad:

Ahora ha cambiado totalmente mi rutina, me tengo que levantar a las 5:20 de la mañana y prepararme para ir a la central, tomar el camión, llegar aquí a las 7:00 y otra vez hacer el camino para regresar a mi casa. Voy llegando de 2:00 o 3:00 de la tarde, termino a las 6:00 de la tarde, a veces acabo hasta las 10:00 de la noche haciendo trabajos y todavía

tomándome el tiempo de bañarme. Antes tomaba el sábado y domingo para mi tiempo libre, pero ahora estos días son completamente para realizar las tareas. (H-2).

Alrededor del 80% afirman que es de mayor calidad el trabajo de sus profesores con el regreso presencial, el resto no lo sabe con claridad. La mayoría creen que es muy importante la convivencia escolar como parte del aprendizaje, menos del 20% creen que no es muy necesaria:

El primer semestre está inflado, o sea, no es lo que debería hacer porque a lo mejor en clase de Física podíamos darnos el lujo de buscar el problema del examen en Google y copiar el resultado. Aquí ya no, aprendes o aprendes, haces las cosas o haces las cosas, entonces, pues sí es. Si nos hubiéramos puesto a hacer los exámenes honestamente, probablemente seguiríamos igual porque el que tiene ganas de estudiar, lo va a hacer bien y quién no, pues no lo va a hacer ni en presencial ni en virtual. (M-3).

Al hablar de las instituciones, éstas tratan de reforzar sus principios y su dominio, dando a sus agentes una formidable legitimidad, porque a ellos les atañe representar los valores, en el caso de la escuela los profesores representan el conocimiento y la ciencia, no entrando en contradicciones con sus valores, como es el caso de las desigualdades del éxito escolar son muy intensas, para eso la escuela responsabiliza a la sociedad de modo que así se libra de la contradicción que pudiera haber entre los valores de la igualdad y el mérito para acceder y permanecer en ella. (Dubet, 2004). La escuela desde esta visión se sitúa como un reto para jóvenes y padres, porque en su relación se confronta y cuestiona, hay desasosiego y contradicciones con una pérdida de poder. Por ello la necesidad de consensos y acuerdos, con su debida cuota de responsabilidad y desarrollo de sus habilidades humanas. (Fernández, 2014).

### Nuevos aprendizajes durante el retorno

El proceso de escolarización no constituye la única fuente del saber en la vida de un individuo, con frecuencia escuchamos la frase "escuela de la vida", llena de tropiezos, piedras en el camino, puertas cerradas, etc. pero también donde aprendemos a crecer y ser felices, en este contexto la escuela es solamente un momento en la vida:

Para algunos fue como digo, ya no voy a poder estar acostado, ya no voy a poder estar durmiéndome, pero pues creo que para la mayoría fue emocionante más por eso, por el hecho de ya se puede estar conviviendo con mis compañeros, con mis amigos, porque al fin de cuentas ninguno viene por gusto a la escuela, por la necesidad de estudiar o así del gusto del estudio. Todos venimos porque somos seres sociales porque necesitamos estar con nuestros conocidos, con nuestros amigos, con nuestros compañeros. Porque queremos estar jugando, queremos estar platicando, queremos estar cantando, hablando, bailando y ese es el sentimiento, pura emoción. Fue como una cita. (H-3).

En esta reflexión observamos que la escuela les representa diversión y vida juvenil, junto con sus compañeros, entonces nos preguntamos ¿Qué hacen las y los jóvenes en la escuela y cuáles son sus propósitos?, no cabe duda de que son actores sociales que dan la razón de existencia a la escuela, pero también sus intenciones, experiencias y expectativas cuentan y en la educación hay agentes y circunstancias, en donde los estudiantes aprenden tanto de la escuela como de la vida, es decir de la educación formal como de la educación no formal, entendiendo esta última como todas aquellas instituciones, actividades, medios, ámbitos de educación que no siendo escolares son creadas para atender determinados objetivos educativos. (Trilla, 1995). De esta manera, la integración de la cultura propia de los estudiantes a la educación formal y no formal fija el conocimiento, el aprendizaje y el pensamiento en un entorno específico y significativo. (UNESCO, 2020). En este sentido, los aprendizajes de las y los estudiantes en la pandemia se entrelazaron de una manera distinta, a través de la presencia de los recursos tecnológicos, explica sobre sus aprendizajes una estudiante:

Lo rescatable de la pandemia en mi experiencia fue que, gracias a la pantalla, pues ya pude ahora si manejar mejor las plataformas, pero siento que sí me fue mal, se me acumulaba mucho trabajo porque lo hacía bastante lento y pues esa es mi experiencia. A lo mejor nosotros no aprendimos cómo sacar el área de un triángulo, cómo sacar radicales, a lo mejor no lo aprendimos y no lo entendimos porque estábamos dormidos o no entendemos a la maestra o por "x" razón. Pero si nos dejó un gran aprendizaje y fue a ser autodidactas,



a ser autónomos, a por nuestra parte, solucionar los problemas. Aprender por nuestra propia cuenta. Y, creo que es algo que nos está facilitando mucho el estar aquí. Que ya no depende tanto de si el maestro te explica o si no. Uno busca la manera de sobrevivir, de ir bien, de no reprobar y en general no creo que haya sido una mala experiencia por lo que aprendimos. (M-4).

En el confinamiento en casa debido a pandemia estas dos modalidades de aprendizajes estuvieron cara a cara por largo tiempo en la vida de las y los estudiantes, el espacio áulico fue la sala, la recámara o la cocina de la casa, estos contextos distintos a la escuela, matizados por el modo de acceso y manejo de los recursos digitales, la capacidad de adaptación a nuevas circunstancias, el rol de la vida juvenil y los sentimientos, en donde se puso a prueba a cada momento la valoración de sí mismos y de la escuela. Dentro de la justa dimensión, los aprendizajes formales e informales tuvieron mucho acercamiento para beneficio en una formación más completa. Sin embargo, para algunos, el ambiente del hogar y de la clase no hicieron una mezcla muy favorable al momento de presentar sus exámenes de manera individual:

Pues a mí en lo personal, no me adapté a estar en la casa con las clases, lo de los exámenes creo que era algo a lo que ya no estaba acostumbrada a hacer yo sola y en lo que va del tiempo que hemos estado en presencial, pues no he pasado ningún examen que hecho. ¿Entonces es algo? (M-5).

### Puntos de mejora de las condiciones académicas

El retorno a la escuela no fue fácil en muchos hogares de las y los estudiantes, por su implicación en roles desarrollados durante la pandemia por la familia, como son el cuidado de los mayores, la organización de la casa, la participación en clases, la adaptación de espacios, el acceso a las tecnologías, etc. Todo este cambio en las rutinas del hogar y que tuvo que ser aprendido abruptamente, necesito ser interrumpido por el regreso a las clases presenciales en el mes de marzo. Menciona un estudiante:

El problema que tengo al despertar más temprano para venirme a la escuela, qué estoy haciendo mis ruidos a las 4:00 de la mañana, pues ya se siente medio enfadado, así como que hay otra vez esté haciendo un escándalo en la cocina y luego la luz que entra, ya con eso despierta y pues a nadie le gusta, luego la alarma, pues también suena, pues ya no es tan, así como que tan de buen humor conmigo, pero no me reclaman, pero sí se nota su molestia. (H-4).

Respecto a cómo piensan que se puede mejorar ahora en la presencialidad las actividades académicas las propuestas fueron acerca de que los criterios de evaluación deben ponderarse, el tener actividades fuera del aula, que los profesores conserven la paciencia, establecer estrategias de retroalimentación académica, implementar repasos en las materias.

## Conclusiones

Los resultados de la investigación se centran en las condiciones sociodemográficas familiares y académicas durante el confinamiento, los problemas durante el retorno, los nuevos aprendizajes adquiridos y aspectos de mejora de las condiciones académicas. Particularmente, las condiciones académicas y juveniles de los estudiantes se vieron seriamente amenazadas durante la pandemia, que vino a interrumpir la experiencia escolar que llevaban construida sin contratiempos seguramente durante años, a cambio entraron en una vorágine incierta y desconocida que los puso en un punto grave de vulnerabilidad a muchos de ellos en ambas condiciones mencionadas. Entre los hallazgos está la insatisfacción de los y las estudiantes con los aprendizajes logrados durante el confinamiento por las incomodidades ocurridas en casa, su rol en las clases virtuales, extrañando su condición juvenil con un significado diverso del retorno a clases con opiniones divididas favorables y desfavorables, siempre dependiendo del contexto personal y específico marcado por la desigualdad social. En este sentido, durante el inicio del retorno a la presencialidad, el reto importante es la recuperación de la condición de estudiantes y la condición de jóvenes.

Por otro lado, no se debe olvidar que la escuela es una institución social, con suficiente experiencia para enfrentar sus problemas y no caer en una desestabilización, a menudo presionada por la limitación de recursos, para bien tiene el recurso de legitimidad mediante normas y reglamentos, pero es necesario

fortalecer también la legitimidad de sus profesores, mediante su actualización y profesionalización, ya que durante la pandemia se vieron desde la opinión de las y los estudiante muy distantes y faltos de autoridad académica.

## Referencias

- Baptista, P., Almazán, A., Loeza, C.A., López, A. y Cárdenas, J.L. (2020). Encuesta nacional a docentes ante el COVID-19. Retos para la educación a distancia. *RLEE Nueva época* (México). L, Número especial, 41–88.
- Bárcena, F., Larrosa, J. y Mèlich, J. C. (2006). Pensar la educación desde la experiencia. *Revista Portuguesa de Pedagogía*, 40 (1), 233-259.
- Bolívar, A. (2002). “¿De nobis ipsis silemus?”: Epistemología de la investigación biográfico-narrativa en educación. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*. 4 (1), 1-26.
- Bolívar, A., & Porta, L. (2010). La investigación biográfico-narrativa en educación: entrevista a Antonio Bolívar. *Revista de Educación*, 0(1), 201-212. [https://fh.mdp.edu.ar/revistas/index.php/r\\_educ/article/view/14/58](https://fh.mdp.edu.ar/revistas/index.php/r_educ/article/view/14/58)
- Bourdieu, P. y Passeron, J.C. (2009). *Los herederos, los estudiantes y la cultura*. Siglo XXI Editores.
- Comisión Nacional para la Mejora Continua de la Educación (2020). *Talleres emergentes de formación docente. Itinerarios para el re-encuentro. El sentido de la tarea docente en tiempos de contingencia. Educación básica*. México: Autor.
- Chapela, Ma. del C. y Cerda, A. (2010). Ethos, conocimiento y sociedad. *Reencuentro*, 57, pp. 18-24
- Denzin, N. K., Lincoln, Y.S. (2012). *Manual de investigación cualitativa. El campo de la investigación cualitativa*. Vol. 1. Gedisa
- Dubet, F. (2011). *La experiencia sociológica*. Gedisa.
- Dubet, F. (2005). Los estudiantes. CPU-e, *Revista de Investigación Educativa*, 1, 1-78. <http://www.uv.mx/cpue/num1/inves/estudiantes.htm#>
- Dubet, F. (2004). Conflictos de normas y ocaso de la institución. *Estudios Sociológicos*, XXII, (1), 3-24.
- Fernández, A.M. (2014). Adolescencia, crecimiento emocional, proceso familiar y expresiones humorísticas. *Educar*, 50(2), 445-466.
- Hernández, C. (2014). Análisis de datos cualitativos. En Lucas, A. y Novoa, A. (Coords.). *Conocer lo social. Estrategias, técnicas de construcción y análisis de datos*. 373-403. Fundación de Cultura Universitaria.
- Martínez, M. (2008). *La investigación cualitativa etnográfica en educación. Manual teórico-práctico*. Trillas.
- INEGI. (2020). *Censo de población y vivienda*. México.
- Meirieu, P. (16 de noviembre de 2021). *¿Qué escuela para el mañana? La educación ante el riesgo de la pandemia*. (Conferencia). XVI Congreso Nacional de Investigación Educativa. CNIE-2021. Puebla, Puebla. México.
- Monereo, C. (2021). La educación y la docencia pospandemia. Consecuencias de la covid-19 como incidente crítico. En Monereo, C. (Ed.). *Educar en contingencia durante la covid-19 en México Un análisis desde las dimensiones pedagógica, tecnológica y socioemocional*. (pp. 9-25). Fundación SM, A.C.,
- Moreno, M. (2011). Teorías educativas y educación inclusiva. ¿Cómo pensamos y hacemos la educación para todos? En Reyes, J. y Castro, E. (Coords.). *Contornos educativos de la sustentabilidad*. (179-201). Editorial Universitaria. Universidad de Guadalajara.
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico. (2020). *El impacto del COVID-19 en la educación – Información del Panorama de la Educación*. [https://www.oecd.org/centrodemexico/medios/EAG2020\\_COVID%20Brochure%20ES.pdf](https://www.oecd.org/centrodemexico/medios/EAG2020_COVID%20Brochure%20ES.pdf)
- Ortega. F. J. (2008). Tendencias en la gestión de centros educativos *Revista Latinoamericana de Estudios*

*Educativos (México), XXXVIII (1-2), 61-79.*

Ortega y Gasset, (2016). *El hombre y la gente*. Editorial Biblioteca Nueva.

Pérez, A.I. (2005). Las funciones sociales de la escuela: De la reproducción a la reconstrucción crítica del conocimiento y la experiencia. En: Sacristán, J. y Pérez Gómez. (Eds.). *Comprender y transformar la enseñanza*. Morata.

Ruiz, G. (2020). COVID-19 Pensar la educación en un escenario inédito. *RMIE*, 25 (85), 229-237.

Secretaría de Educación Pública. SEP. (2022). *Marco Curricular y Plan de Estudios 2022 de la Educación Básica Mexicana*. Dirección General de Desarrollo Curricular. [https://www.sep.gob.mx/marcocurricular/docs/1\\_Marco\\_Curricular\\_ene2022.pdf](https://www.sep.gob.mx/marcocurricular/docs/1_Marco_Curricular_ene2022.pdf)

Secretaría de Educación Pública. - Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior. (Julio 28, 2020). *Hacia la construcción colectiva de la nueva normalidad en la Educación Superior*. <http://www.anui.es.mx/media/docs/avisos/pdf/200804120023Hacia+la+construccio-CC-81n+colectiva+de+la+nva+normalidad+en+la+ES.pdf>

Tarabini, A., Curra, M. (2015). El efecto de la clase social en las decisiones educativas: un análisis de las oportunidades, creencias y deseos educativos de los jóvenes. *Revista de Investigación en Educación*, 13 (1), 7-26.

Trilla, J. (1993). *La educación fuera de la escuela. Ámbitos no formales y educación social*. Ariel.

UNESCO (2020). Apoyar a los docentes y al personal educativo. En tiempos de crisis. En *Respuesta del ámbito educativo de la UNESCO al COVID-19 Notas temáticas del Sector de Educación*. Nota temática N.º 2.2. [https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000373338\\_spa](https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000373338_spa)

Universidad de Guanajuato. (3 de febrero 2022). *Comunicado institucional sobre el retorno a las actividades presenciales de la Universidad de Guanajuato*. México.

Universidad de Guanajuato. (8 de mayo de 2021). *Comunicado institucional sobre el retorno a las actividades presenciales de la Universidad de Guanajuato*. México.

Universidad de Guanajuato. (22 de febrero 2021). *Programa integral para el retorno gradual a las actividades universitarias presenciales*. México.

Universidad de Guanajuato. (14 de abril de 2020). *Acuerdo marco para la adaptabilidad de las actividades académicas de la Universidad de Guanajuato ante la contingencia del COVID 19*. México.

Zapata, M. del P., Galarza, A. Milena. (2020). Calidad de vida de las familias con personas en condición de discapacidad intelectual: un estudio descriptivo. *Revista Facultad Nacional de Salud Pública*, 38(3), 1-11.